



EL EJÉRCITO ECUATORIANO Y SUS SENDEROS POR LA SEGURIDAD Y EL DESARROLLO NACIONAL Y REGIONAL

Mayor Kléver Antonio Bravo, Ejército Ecuatoriano

AUNQUE resulte ineludible tomar a la cronología como el referente histórico de mayor trascendencia en cualquier trabajo de investigación; para el lenguaje de los soldados es vital el mencionar un hecho histórico, a fin de que los acontecimientos del pasado sepan conectar a las ideas e intenciones que aborda tal o cual publicación, en relación al futuro. En este sentido, estamos viviendo el advenimiento del nuevo milenio, y para atravesar esta gran línea del tiempo, urge la necesidad de recordar aquellos referentes que por ser noticia mundial, fueron la base para definir los destinos de muchos Estados: Las dos guerras mundiales, la caída del Muro de Berlín, el ocaso de la Guerra Fría, el 11 de septiembre y el actual conflicto Estados Unidos – Iraq.

Desde estos hechos históricos, nacen grandes hipótesis, perspectivas e incertidumbres que van construyendo la biografía de todas las naciones del planeta.

Hipótesis, porque se intenta dar luz a los proyectos de cada nación; incertidumbres, porque cada conflicto enciende una amenaza al interior de todas las fronteras; y, perspectivas, porque la tan mencionada “aldea global” va diluyendo la soberanía independiente de cada país para dar paso a una globalización comercial que incorpora a todos los Estados dentro de una comunidad internacional. Y es que así es el nuevo destino del mundo, a pesar de que nos preguntamos insistentemente si estamos o no preparados para esta nueva comunidad internacional.

Bajo este contexto, el Ecuador, al igual que el resto de países de este planeta azul, depende de los acontecimientos internacionales ya que resulta imposible prosperar en completo aislamiento de las naciones del entorno regional y del fenómeno de la globalización. Pues esta es la razón fundamental para que se estudie a profundidad las posibles y/o reales amenazas y desafíos a la seguridad y desarrollo, tanto en el ámbito nacional como internacional.

La historia del Ecuador tuvo su cambio radical en 1995, año en el cual se dio el último conflicto bélico con el vecino país de Perú. Pasado el conflicto localizado, se definieron los límites de frontera, en 1998, y con ello se dio fin a un litigio latente por más de un siglo de esta historia bilateral. Sin lugar a duda, esto dio paso a la firma de la Paz y a la dedicación de los recursos hacia la solución de problemas internos similares en los dos países: delincuencia, pobreza, corrupción, migración y otros males propios de los países del tercer mundo. Es por esto que el advenimiento del nuevo milenio; para el Ecuador y para todo el mundo, marca el compás de ciertas incertidumbres y esperanzas que se convierten en desafíos y sueños en los espacios de poder que permiten manejar los hilos del destino de los pueblos.

Con tanta planificación estratégica y con tantas visiones de futuro. ¿Qué tipo de economía se hará presente frente a la propagación del libre mercado? ¿Qué nuevas

corrientes del pensamiento formarán parte de las culturas, si la misma trayectoria cultural se está “mundializando” en un solo conjunto de rasgos culturales paralelos?

De todo este conjunto de incertidumbres e interrogantes... Sólo el tiempo tiene la palabra.

El Peso del Narcotráfico en la Frontera Colombo-Ecuatoriana y el Riesgo a la Seguridad Regional

Como antecedente histórico, merece recordar que por el año de 1822 se consolidaba el sueño de los Libertadores al ver que la famosa Grancolombia daba la forma de un Estado soberano y que estaba conformada por: Venezuela, Colombia y Ecuador. No tardaron más de siete años para que este sueño de unidad regional se haya desintegrado.

Hoy en día, no se podría definir si existe una unidad regional entre Ecuador y Colombia, igual a la Grancolombia; lo cierto es que la guerrilla rural colombiana se levantó en función de las necesidades básicas de la comunidad de la época:

- Condiciones de trabajo;
- Solución al conflicto de tierras;
- Tradiciones indígenas; y
- La descomposición de la comunidad rural.

De igual manera, hubo un incidente que fortaleció al desorden político de Colombia, y es el recordado “Bogotazo”, en 1948. Es así como nació el movimiento insurgente con profundas raíces sociales y en cuya periodización se refleja una “metamorfosis” que va desde la lucha ideológica, hasta el mismo narcotráfico, extorsión y secuestro:

- Autodefensa y lucha guerrillera liberal (1949 – 1953)
- Autodefensa y lucha guerrillera comunista (1954 – 1958)
- Autodefensa (1958)
- Lucha guerrillera. Nacimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC (1964...)

Si bien es cierto que desde hace varios años, los grupos ilegales y el gobierno central llevan adelante los diálogos de paz; cosa que no ha hecho más que aumentar la violencia social y la violencia cultural. Incluso, por la ubicación geográfica del conflicto, ya tomó cuerpo en la frontera colombo-ecuatoriana, motivo por el cual, la amenaza de mayor riesgo está en este sector fronterizo; y no solamente para Colombia, sino para el Ecuador, en vista de que la fiebre del narcotráfico y sus nefastas consecuencias ya se apoderaron de la temperatura social de los habitantes del sector; lo que ha provocado en esta región colombiana: ausencia de la autoridad, incapacidad para gobernar, desempleo, territorios fuera del control del gobierno central y un matrimonio incondicional entre la guerrilla y el narcotráfico. Mientras que para el Ejército

Ecuatoriano, su centro de gravedad está destinado a la frontera norte.

No cabe duda de que este conflicto es el más complejo de la región. Tal es así, que en agosto del 2000, el presidente estadounidense Bill Clinton, en su visita a la ciudad colombiana de Cartagena, da luz verde al Plan Colombia con las siguientes propuestas:

- Militarizar la erradicación de coca.
- Fortalecer el sistema judicial colombiano.
- Neutralizar las finanzas de los narcotraficantes y grupos armados ilegales.
- Combatir a los aliados de los narcotraficantes y grupos armados ilegales.
- Proponer planes de desarrollo alternativos.

El coronel William Mendel, del Ejército de los Estados Unidos, recuerda que durante la Guerra Fría: Cuba respaldaba al Ejército de Liberación Nacional (ELN) y la URSS a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). El esfuerzo principal del Ejército Colombiano estaba destinado a la lucha contra la insurgencia y no a combatir la producción y el tráfico de drogas. Al final de la Guerra Fría y al término del apoyo de los países de izquierda, muchos guerrilleros abandonaron la ideología comunista ya que vieron en el narcotráfico una fuente de ingresos similar a una mina de oro.

En concreto, se sabe que la guerra tiene dos orígenes generales: la política y la religión; sin embargo, esta guerra intestina colombiana —que ya lleva más de medio siglo— nació con una ideología política y ahora es una vorágine que va desde compra y venta de conciencias hasta la pugna de grandes intereses económicos manejados por el narcotráfico. Eso es ahora: un poder antagónico amalgamado entre los narcotraficantes y los grupos armados ilegales que hacen temblar a la nación colombiana a través de una empresa delictiva y que pretenden sepultar al Estado, para ser ellos los “líderes” de un “nuevo” Estado.

Esta atmósfera de crisis ya ha sido percibida desde hace varias décadas en la frontera norte ecuatoriana; debiendo reconocer que tomó fuerza a partir de la aparición del Plan Colombia, sin que por ello se haya eliminado los secuestros, sabotajes, chantajes y el mismo narcotráfico en este sector donde convergen los dos países.

Entre las consecuencias de mayor tragedia están los miles de refugiados, el desplazamiento de familias enteras hacia tierras ecuatorianas, pobreza, marginalidad y la misma inseguridad. Este conflicto, determinado como un riesgo a la seguridad internacional y a la paz regional, merece especial atención y agallas, especialmente de Colombia.

En cuanto al papel de organismos internacionales, la carta de la Organización de Estados Americanos (OEA), en su artículo 37, hace mención de que sus Estados miembros, juntos, establezcan acuerdos para solucionar en forma



Departamento de Defensa

Comandos ecuatorianos alistando un puente de sogas para cruzar el río.

urgente los problemas que hostigan al desarrollo económico y la estabilidad, en el caso de que aquel Estado no pueda poner solución a través de sus capacidades internas.

Ante esta problemática nace la pregunta: ¿Este conflicto nacido en Colombia, debe ser considerado un problema militar o un problema social?

Operativos del Ejército Ecuatoriano en la Frontera Norte

En alcance a los objetivos propuestos ante la amenaza establecida por la narcoguerrilla colombiana, el Ejército Ecuatoriano se encuentra en permanente vigilancia, con el único fin de brindar protección a la población, los recursos y el medio ambiente; a la vez que apoya en el impulso al desarrollo social y económico de la región.

En cuanto al papel militar, es de vital importancia destacar los operativos desplegados a lo largo de la frontera norte, la misma que en su geografía la componen las provincias de Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos, sectores que limitan con los departamentos colombianos de Caquetá y Putumayo.

En nuestro sector de responsabilidad se han venido desarrollando cuatro tipos de operaciones, en función a la misión impuesta por la Constitución Política del Estado Ecuatoriano a las Fuerzas Armadas: defensa interna, seguridad ciudadana, impulso al desarrollo social y económico y apoyo a las actividades de antinarcóticos.

En cuanto a la defensa interna, el Ejército Ecuatoriano viene realizando diversos tipos de patrullaje en

toda la línea fronteriza, de esta forma, se intenta evitar la incursión ilegal de guerrilleros, narcotraficantes, bandas delincuenciales y todo tipo de elementos que

La amenaza de mayor riesgo está en este sector fronterizo; y no solamente para Colombia, sino para el Ecuador, en vista de que la fiebre del narcotráfico y sus nefastas consecuencias ya se apoderaron de la temperatura social de los habitantes del sector; lo que ha provocado en esta región colombiana: ausencia de la autoridad, incapacidad para gobernar, desempleo, territorios fuera del control del gobierno central y un matrimonio incondicional entre la guerrilla y el narcotráfico.

atentan contra la seguridad y soberanía nacionales. Y es que nuestro territorio resulta demasiado apetecible para estos grupos ilegales por cuanto éstos pueden tener acceso al abastecimiento logístico, actividades de entrenamiento político-militar, descanso, la misma expansión de sus dimensiones de poder y siembra de sus principios adversos a las leyes vigentes.

Pero los operativos de nuestra Fuerza no se limitan a un papel eminentemente militar. Estos operativos de



Departamento de Defensa

Un soldado ecuatoriano informando vía radio la detección de una mina durante un ejercicio de adiestramiento.

seguridad están acompañados de proyectos de desarrollo comunitario, ayuda a los desplazados y refugiados, apoyo en el área de la salud, educación, transporte, alimentación y otras actividades que permiten satisfacer, en

El Ecuador, al igual que el resto de países de este planeta azul, depende de los acontecimientos internacionales ya que resulta imposible prosperar en completo aislamiento de las naciones del entorno regional y del fenómeno de la globalización. Pues esta es la razón fundamental para que se estudie a profundidad las posibles y/o reales amenazas y desafíos a la seguridad y desarrollo, tanto en el ámbito nacional como internacional.

forma relativa, las necesidades básicas de la población en riesgo. De esta forma, el Ejército se constituye en el principal elemento de apoyo al desarrollo del sector, por cuanto cumple con el papel de proteger a la población: sus derechos y libertades.

Apoyo al Desarrollo Nacional

Cuerpo de Ingenieros del Ejército. Una de las características de sumo agrado dentro de la convivencia nacio-

nal, es la excelente relación percibida entre la población civil y el Ejército; por el mismo hecho de que los orígenes castrenses vienen desde las raíces propias de la gente común, del pueblo llano. No se ha podido desconocer que las grandes obras de servicio comunitario, al igual que las acciones bélicas en litigio internacional: han sido el producto de un esfuerzo compartido entre civiles y militares. Lo que ha permitido fortalecer aquella unidad nacional nacida con el nacimiento de la República y que ha sido destinada a la conquista de objetivos comunes.

Entre las entidades castrenses que se destacan en el apoyo al desarrollo nacional, se encuentra en primera línea al Cuerpo de Ingenieros del Ejército. Desde hace más de un siglo, esta agrupación de soldados técnicos ha venido desarrollando grandes proyectos que han sido destinados a la construcción vial, obras civiles, el desminado humanitario, el mantenimiento del Sistema de Oleoducto Transecuatoriano (SOTE), la seguridad y el mantenimiento del Poliducto y la participación directa en ayuda ante las crisis ocasionadas por los desastres naturales.

Hasta la fecha, el Cuerpo de ingenieros ya ha sobrepasado los 1500 kilómetros de construcción de vías por todos los ángulos del territorio nacional, especialmente con las vías de acceso y plataformas de perforación de petróleo en la Región Amazónica. Las demás obras están reflejadas en las instalaciones de alcantarillas, pistas de aterrizaje de dimensiones menores, edificios, puentes,



Oficiales ecuatorianos reciben instrucción en el uso de programas avanzados de computación.

conjuntos habitacionales y diversas construcciones para la variedad de usos y necesidades de la sociedad.

En cuanto a los trabajos de desminado, participa de esta actividad el Centro de Desminado, el mismo que cuenta con la valiosa cooperación de varios países extranjeros que brindan su apoyo con la finalidad de preservar la integridad física de los pueblos que habitan junto a los sectores en los que fueron colocadas tanto minas antipersonales como minas antitanques. Desde marzo de 1999, fecha en la que el Congreso Nacional aprobó la participación de la Convención de Ottawa, el trabajo de desminado ha sido más fructífero en vista de que cuenta con los mejores equipos de detección y retiro de las minas que fueron colocadas durante el conflicto bélico Ecuador-Perú en 1995.

La gran obra física realizada por el Cuerpo de Ingenieros va más allá de la misma construcción, por cuanto sirve al país en calidad de ente generador de miles de fuentes de trabajo. De esta manera, sirve de estímulo para que el soldado ingeniero y la población dedicada a la construcción, unan sus esfuerzos para curar necesidades y dan aliento al progreso nacional.

El Ejército en la Protección del Medio Ambiente. El drama que vive nuestro planeta, con relación a su medio ambiente, deja mucho que desear en cuanto a la riqueza natural y su cuidado. Es normal ver o percibir diariamente la tala indiscriminada de bosques y manglares, la explotación desmesurada del petróleo, la producción de químicos y expulsión de gases industriales, la explosión demográfica (especialmente en países en vías de desarrollo), la explotación excesiva de los suelos y recursos no

renovables, los experimentos con armas nucleares; todas estas nefastas acciones han provocado una decadencia visible en el medio ambiente y la reducción voraz de la capa de ozono.

Han sonado ya varias voces manifestando que la guerra cruel, después de 25 años, será por el dominio del elemento vital de la vida: el agua. Y esto obedece a los desequilibrios naturales ocasionados por el animal más peligroso del mundo: el hombre...

Luego del congelamiento de la Guerra Fría, no estamos enfrentándonos a un "nuevo orden mundial", sino a un mundo fragmentado y perturbado; por lo tanto, la humanidad es la única responsable de los desastres y problemas que puedan estar acechándola; aunque el acecho ya tomó cuerpo desde el apareamiento del ser humano en el planeta.

A pesar de que el Ecuador forma parte de los 17 países más ricos en Bio-diversidad, tampoco está ausente de los riesgos y acciones en contra de los recursos ecológicos. Por esto el Estado Ecuatoriano integró a la Protección del Medio Ambiente como uno más de los Objetivos Nacionales Permanentes (ONP) a fin de preservar la riqueza natural de nuestro territorio. Y este compromiso ha sido compartido entre el Estado, Organizaciones No Gubernamentales, Ministerio del Medio Ambiente,



Departamento de Defensa

Soldados del Ejército del Ecuador asegurando las armas que fueron decomisadas de miembros de una protesta como parte de un ejercicio de desarme.

instituciones educativas, organizaciones campesinas y el Ejército Ecuatoriano.

El trabajo compartido entre las instituciones en mención integra también a organismos internacionales y tiene como punto de partida los convenios y proyectos que han hecho

Hipótesis, porque se intenta dar luz a los proyectos de cada nación; incertidumbres, porque cada conflicto enciende una amenaza al interior de todas las fronteras; y, perspectivas, porque la tan mencionada “aldea global” va diluyendo la soberanía independiente de cada país para dar paso a una globalización comercial que incorpora a todos los Estados dentro de una comunidad internacional.

posible tener una visión real sobre el manejo de cuencas hidrográficas, forestación y reforestación; educar a la población en cuanto a proteger nuestro hábitat natural; y, evitar la tala indiscriminada de bosques, el tráfico ilegal de animales silvestres; y por ende, enfrentar los fenómenos del subdesarrollo, el crecimiento demográfico desequilibrado con el desarrollo económico, la colonización no planificada y el desconocimiento infame expresado mediante la falta de respeto de los bienes que nos provee la naturaleza divina.

Para este efecto, el Ejército ha desplegado diversos proyectos relacionados con el control, coordinación, educación y elaboración de plantaciones y viveros forestales con plantas importadas y plantas nativas. Con esto, el país nos permite resolver el gran problema relacionado con el daño al medio ambiente y a la vida misma

Ejército y Derechos Humanos

Hacia el año 300 de nuestra era, Agustín de Hipona manifestaba que “todo hombre tiene como prójimo a todos los hombres”. Esta idea-fuerza asegura una igualdad universal entre los hombres, lo que ha sido tomado en consignas para otros pensadores, asegurando que los Derechos Humanos están inmersos en el ser humano: desde que nace.

Los Derechos Humanos vienen en mención desde el siglo XIX, por el Derecho Internacional; pero tomaron impulso real con la Carta de la ONU, en 1945. Sin que sea suficiente la Carta de la ONU, los Derechos Humanos pasan a ocupar el sitio correspondiente en el seno de la ONU el 10 de diciembre de 1948 con la “Declaración Universal de los Derechos Humanos”. Precisamente toman fuerza a raíz de las atrocidades cometidas en la Segunda Guerra Mundial; siendo uno de los mayores propulsores del respeto a los Derechos Humanos el diplomático sueco Raoul Wallenberg.

Con estas bases legales internacionales, el Ejército Ecuatoriano ha formado su jurisdicción de los

Derechos Humanos en todas sus divisiones y en cuya finalidad está la protección ciudadana y el respeto irrestricto a sus derechos y libertades individuales y colectivas. A esto se suman las grandes campañas de apoyo al desarrollo comunitario, otra obra que fortalece los cimientos de los derechos ciudadanos en toda la geografía ecuatoriana.

Otra de las manifestaciones de respeto a los Derechos Humanos, por parte del Ejército, está la integración de la mujer en su estructura funcional. Hace cuatro años han ingresado cadetes mujeres a las filas de la Escuela Superior Militar "Eloy Alfaro", lo que da un significado de igualdad en los derechos y aspiraciones de la juventud. Además, se ha fomentado el rol de la mujer como base fundamental de aceptación a las oportunidades que ofrece la Institución, libre de discriminación en género.

Afortunadamente nuestro país no afronta conflictos radicales que estén relacionados con la discriminación racial, luchas étnicas, marginaciones en género. Tampoco ha servido de escenario para perturbar las libertades de prensa o religión. Siendo esta la realidad pacífica por la que se transita; el Ejército Ecuatoriano sigue siendo el principal actor en el respeto a la dignidad, igualdad y libertad de las personas, principalmente por su labor de apoyo y por la convivencia directa con la gente más desamparada de la sociedad.

Rasgos de Futuro del Ejército Ecuatoriano

Si se pudiera despejar la interrogante de saber cómo será el futuro. Pero al futuro se lo construye con planificación, de tal forma que la secuencia de las cosas se dé a medida que se vaya obedeciendo a una planificación específica; tampoco nos referimos a una planificación dogmática e inflexible.

La Planificación Estratégica Institucional del Ejército Ecuatoriano ha fijado sus metas a través de del Plan Estratégico, el mismo que se deriva en tres niveles de decisión que van del pensamiento a la acción: el nivel político-estratégico, el nivel operacional y el nivel táctico. De esta forma, los últimos años han sido épocas de diagnóstico para definir con mayor claridad y exactitud los escenarios y metas a cumplir a corto, mediano y largo plazos; tomando como punto de partida:

- Misión.
- Escenarios.

- Objetivos.
- Estrategias.

Siendo la Seguridad, uno de los roles fundamentales del Ejército, actualmente la seguridad se ha difundido en toda la estructura del Estado y con carácter de responsabilidad social; lo que significa que no es únicamente la defensa del territorio, de la soberanía, de la población o del ordenamiento jurídico. El futuro está conectado a las medidas preventivas, al papel de la disuasión y a la defensa de los intereses del Estado frente a diversas amenazas que no dependen de una época.

Si algo se puede apreciar en el futuro son ciertas dificultades en solucionar la crisis social, económica y ética de nuestros pueblos; lo que obligará al empleo ineludible de la fuerza pública para controlar la paz social, la estabilidad política, el mantenimiento de la democracia y el mismo ordenamiento jurídico. Por lo que se requiere de una versatilidad estratégica para el empleo exitoso del Ejército en este tipo de operaciones; y no precisamente para la represión, sino para la solución pacífica de los problemas que se presenten. Pues, no está eliminado el terrorismo y su muerte sorpresiva, el narcotráfico, la delincuencia organizada, los atentados en contra del medio ambiente, la inestabilidad política, etc.

La naturaleza del ser humano hace que florezca su espíritu de conflicto; de lo contrario, la historia misma de la humanidad no encontraría mayores referentes. Es por esto que el Ejército seguirá siendo el vértice de la expresión militar en el Poder Nacional; por lo tanto, seguirá siendo el elemento disuasivo y controlador de todas las alteraciones sociales y políticas de la nación.

"Nada es seguro, sino enfrentarnos a un sinnúmero de incertidumbres", manifiesta Paul Kennedy en su libro "Hacia el Siglo XXI". Ahora nos toca preocuparnos por la situación de nuestro planeta; por las guerras regionales, explosiones sociales, las guerras domésticas, el cierre de rutas marinas, pero sobre todo están las amenazas al medio ambiente las que encienden la chispa a los conflictos por el agua, los derechos al pasto y las fronteras.

Luego del congelamiento de la Guerra Fría, no estamos enfrentándonos a un "nuevo orden mundial", sino a un mundo fragmentado y perturbado; por lo tanto, la humanidad es la única responsable de los desastres y problemas que puedan estar acechándola; aunque el acecho ya tomó cuerpo desde el apareamiento del ser humano en el planeta. **MR**

El Mayor Kléver Antonio Bravo, Ejército Ecuatoriano, desempeña cargo de Jefe del Departamento de Operaciones Psicológicas del Ejército Ecuatoriano. Recibió su Diploma Superior en Comunicación de la Universidad Andina en Quito y su Máster en Relaciones Internacionales de la Universidad San Francisco en Quito. Es autor de los libros "Bandido's, Una Biografía Indiscreta del Subdesarrollo", "Ejército Ecuatoriano: Historia, Civismo y Desarrollo", y "Aviación del Ejército: Acción Vuelo, Eternidad."